

2015



Perspectivas para el Sector Lechero

El presente documento brinda un panorama del sector de la lechería tanto en lo referente al nivel nacional así como también regional y mundial, a fin de poder acercar una especie de pronóstico para el año 2015.

FECHA

09/01/2015



Tomando el caso del producto más representativo del comercio exterior argentino, que es la leche en polvo entera, el precio se ubicaba por encima de los 5000 dólares por tonelada a principios de 2014 y a fines del año se encuentra en niveles de 2300–2500 dólares por tonelada. De cualquier manera, la caída en el precio internacional no se ha sentido totalmente en el mercado argentino, ya que se han logrado sostener exportaciones a Venezuela, que absorbió volúmenes muy importantes en el cuarto trimestre de 2014 y a precios sensiblemente superiores a los que se obtienen en otros destinos.

Brasil fue un mercado que también ayudó a sostener volúmenes y precios (aunque menores a Venezuela), y también lo fue Rusia, particularmente en el quinto bimestre de 2014. Para el año 2015 los pronósticos de la mayoría de los analistas coinciden en que se produciría una recuperación de los precios internacionales en el segundo semestre, una vez que el mercado internacional haya "digerido" el exceso de oferta exportable que se produjo en 2014.

De cualquier manera, hay una serie de cuestiones de difícil proyección, por lo tanto los pronósticos deben tomarse con cautela. Los principales aspectos a tener en cuenta para determinar la evolución del mercado internacional parecerían ser: a) La evolución de la economía de Rusia, afectada por la caída del precio del petróleo y por el embargo impuesto a los principales exportadores de lácteos, b) La producción de China y sus importaciones, ya que hay algunos comentarios acerca de un importante aumento de la producción doméstica, lo que podría traer aparejada una reducción de las compras al exterior, c) Los precios del petróleo, en la medida que influyen sobre la capacidad de compra de muchos importadores de peso (Argelia, Venezuela, varios países africanos), d) La respuesta de la oferta (principalmente en Estados Unidos, Nueva Zelanda y Europa) a la reducción de precios.

Adicionalmente, de interés para el caso argentino, habrá que seguir de cerca la evolución de la economía venezolana y su capacidad de pago de importaciones, ya que este mercado juega actualmente un rol clave en el sostenimiento de los precios de toda la cadena láctea.

Hechos todos estos comentarios, parece razonable esperar para el año 2015 una mejora del contexto internacional, aunque no habría que esperar que dicha mejora se traslade en forma automática a los precios internos, ya que por el efecto combinado de nuestra exposición a mercados regionales (Brasil, Venezuela) más la intervención administrativa en el comercio exterior, en los últimos tiempos se aprecia un grado de desacople entre los precios del mercado interno y el comportamiento del mercado global. Principales variables de la cadena láctea nacional.

Distintas proyecciones de la economía nacional indican que el escenario más probable para el 2015 nos muestra un consumo interno sostenido, básicamente por una combinación de aumentos salariales, de transferencias al sector privado y de sostenerse la tendencia actual, de un atraso cambiario. Por el otro lado, no parece que la recesión por la que atravesamos y que probablemente se extienda hasta el año que viene, tenga un efecto muy perjudicial sobre el consumo.

En función de lo comentado en el párrafo anterior, podemos estimar que el consumo interno seguirá sostenido, en un nivel de unos 210 litros por habitante y por año, y con las particularidades regionales y estacionales que lo caracterizan. A ello hay que sumar la persistente tendencia a un divorcio cada vez más pronunciado entre los precios al consumidor y los precios de salida de fábrica, producto del creciente costo de logística y distribución. A nivel industrial podrían aparecer dificultades de una parte del sector para hacer frente a ciertos costos crecientes (laborales, de logística, de energía, etc.) en un contexto de ingresos que apenas crecen al ritmo de la inflación, o a veces menos, según la estacionalidad.

El precio de la leche al productor seguirá relativamente sostenido en valores que tendrán un techo alrededor de los 0,38 centavos de dólar por litro. A pesar de lo mencionado en el párrafo anterior, respecto de las dificultades de la industria para hacer frente al incremento de costos, hay un exceso de capacidad instalada industrial que provoca una competencia intensa por la leche y actúa como sostén de los precios al productor, por lo que aún en el caso que se complique el frente externo no se prevé una caída significativa de precios. La capacidad de compra

de estos precios dependerá, obviamente, de la evolución de los precios internos en comparación con el dólar, y como se supone que existirá un grado de apreciación de la moneda, dicho poder de compra se verá afectado.

De cualquier manera, la posición relativa del productor lechero, en comparación con los productores de granos en especial, hoy es más favorable que en los últimos años. La caída de los precios de los granos y oleaginosos no sólo compromete la rentabilidad de estas producciones, sino que además baja los costos de producción de leche, por menor precio de los alquileres y de la alimentación suplementaria. En función de esta coyuntura de precios se puede plantear que como viene ocurriendo en los últimos años la evolución de la producción de leche va a depender mucho de las contingencias climáticas. Suponiendo condiciones medias, se puede esperar un aumento de la producción interanual durante el primer semestre (casi por un efecto estadístico, por la caída de producción en el primer semestre de 2013) y una producción estable en el segundo semestre, lo que daría un aumento para el año 2015 en su conjunto del 2-3 % con respecto a 2014.

